

# Tema: Historias

## EL MAYOR GENERAL MAXIMO GOMEZ O “GENERALISIMO”

Texto: Prof. Emba Milian Bernal (Historiador).

Protegido por los derechos de autor

La metáfora de un héroe.

***“La idea ha de encajar exactamente en la frase, tan exactamente que no pueda quitarse nada de la frase sin quitar eso mismo de la idea”.***

**José Martí**

### RESUMEN:

***Es un opúsculo histórico donde se esclarece el por qué al Mayor General Máximo Gómez Báez, jefe del Ejército Libertador se le identifica también con el epíteto “Generalísimo”. Resulta un tema escasamente tratado en la historiografía cubana. Únicamente presente en algunos aislados artículos, testimonios de hombres que combatieron a su lado, cercanos familiares entrevistados y documentos históricos consultados por el autor. Esta investigación y el tiempo transcurrido han permitido develar la génesis de este apelativo y el uso por el pueblo que lo ha convertido en algo diferente a su lejano origen, convertido hoy en una denominación digna de veneración.***

### PALABRAS CLAVES:

Metáfora, Generalísimo, libertador, Mayor General, General en Jefe.

### EXORDIO

Algunos colegas alegan con razón que me cautiva incursionar en capítulos inéditos de la Historia Nacional, entrar en páginas desconocidas del acontecer de la sociedad cubana, irrumpir en capítulos poco investigados, esclarecer, reflexionar e incursionar en las fuentes más insólitas de esos anales. Esa apreciación tiene lógica y es convincente, comparto tal exégesis y modo pensar. No me agrada copiar, únicamente comparo, trato de discernir y fundamentar nuevos conocimientos. El problema consiste que el historiador no debe limitarse a repetir lo conocido eso es propio y encomiable para los maestros de esta disciplina. Sin embargo, el investigador, el cronista honesto e imparcial va a lo más profundo en busca de lo ignorado incursionar en lo que puede completar o esclarecer de un hecho conservado en los archivos y en la memoria, interpretarlo limitado únicamente por su ética profesional y su punto de vista, esto es lo que trato de hacer cuando abordo ciertas páginas de la Historia de Cuba, esa que, en honor a la verdad, tiene capítulos aún por repasar y reescribir con profundidad por encima de cualquier criterio unilateral, libre de toda parcialidad contextual, escuchando la razón y la verdad, esa que ocasionalmente algunos soslayan y sobre todas las cosas respetándome como profesional condición esencial para respetar a los demás. Guiado por estos principios entro en el análisis de

No imprima este material -ahorre papel-, cuide el medio ambiente.

los asuntos que abordo en mis reflexiones. En esta oportunidad se trata del origen del apelativo "Generalísimo" "otorgado al Mayor General Máximo Gómez Báez, concepto usado frecuentemente por historiadores, investigadores, periodistas, pedagogos y escritores en general. Con esta óptica incursiono en tan sustancioso tema insuficientemente abordado en la historiografía nacional. Para examinar tal asunto es necesario revisar lo publicado al respecto en Cuba, poco por cierto, acopiar los testimonios de cercanos colaboradores y familiares más próximos que tuve el privilegio de conocer y entrevistar personalmente (1). Con sus memorias los entrevistados incursionan en el origen de la metáfora del héroe demostrando que ese apelativo tuvo en su origen un uso diferente a como lo conocemos en nuestros días. Permítaseme con estos antecedentes acercarme al concepto y significado que dicha expresión encierra para la personalidad histórica que ocupa nuestra atención.

## DESARROLLO

El tema enunciado es un asunto de la Historia de Cuba sobre el cual la historiografía nacional no ha incursionado lo suficiente; se trata de un apelativo surgido en la segunda mitad del siglo XIX durante nuestras guerras de independencia para identificar a Máximo Gómez, epíteto que ha llegado hasta nuestros días cuyo origen, el significado inicial y la pureza de la expresión que algunos desconocen. Se trata del honroso título "Generalísimo", otorgado al Mayor General Máximo Gómez Báez desde tan lejanos días. Para examinar tal asunto es necesario revisar lo publicado en Cuba acerca del tema, poco por cierto; además acopiar los testimonios de cercanos colaboradores y familiares que con sus palabras incursionan en el origen de tal apelativo.

Según el diccionario de la Real academia de la Lengua Española (2) el concepto Generalísimo es se otorga al Jefe que manda el estado militar en paz y en guerra, con autoridad sobre todos los generales del Ejército. Un término que denota un rango militar superior al Mariscal de Campo y al Gran Almirante. En los tiempos de la Independencia de América del Sur, dicho apelativo "Generalísimo" fue empleado como título Honorífico heredero de la Historia Cultural Hispánica semejante a Campeador (en Castellano, "Vencedor de Batallas"). Dicho rango era otorgado en tiempos históricos a comandantes de un ejército o de las fuerzas armadas la antigua República Romana, semejante a "Imperator" (en Latín, Jefe Supremo, el que ostenta el "Imperium"). Sin embargo, el bautizo de Máximo Gómez con ese apelativo tiene en su raíz un origen diferente y más humilde.

## ORIGEN Y USO EN CUBA

"Generalísimo" titulaban los españoles de Cuba a Máximo Gómez, cuando a él se referían durante la guerra de independencia, libertador le llamo amorosamente el pueblo cubano en la paz posterior en espontaneo reconocimiento de sus méritos en el triunfo de la independencia de la patria. Lamentablemente no se ha podido definir hasta nuestros días a partir de que instante comenzó a aplicarse la expresión objeto de estudio.



Generalísimo Máximo Gómez Báez

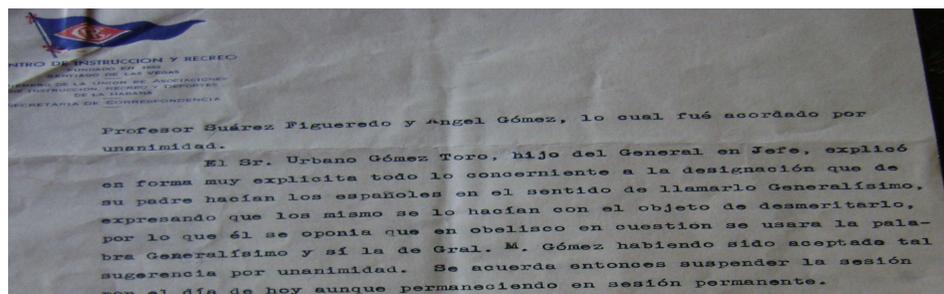


Gómez revolucionó la guerra durante la Invasión a Occidente

No imprima este material -ahorre papel-, cuide el medio ambiente.

Para ganar conocimiento de causa es ineludible incursionar en las aclaraciones expuestas por su hijo Urbano Gómez Toro, en Santiago de las Vegas, en noviembre de 1950 a las cuatro y treinta, en sesión dedicada a la búsqueda adecuada para las palabras que se pondrían en el Obelisco a Juan Delgado, en el Cacahual. El evento conto además de la honrosa presencia del hijo del general Máximo Gómez; el señor Pedro Pablo Roselló, Presidente del Centro de Instrucción y Recreo "La Gloria"; Julián Grillo, Luminar de la Logia Luz y Verdad ; Herminio Suárez Figueredo , Presidente de los periodistas, Ángel Gómez, corresponsal del periódico "El Mundo" y otras personalidades(3). En esta reunión, el hijo de Máximo Gómez, explicó todo lo concerniente a la designación que de su padre hacían los españoles en el sentido de llamarlo Generalísimo, en su intervención expuso que:

" lo hacían con el objeto de demeritarlo, por lo que él se opone a que en el obelisco en cuestión se usara la palabra Generalísimo y sí la de General Máximo Gómez" (4).

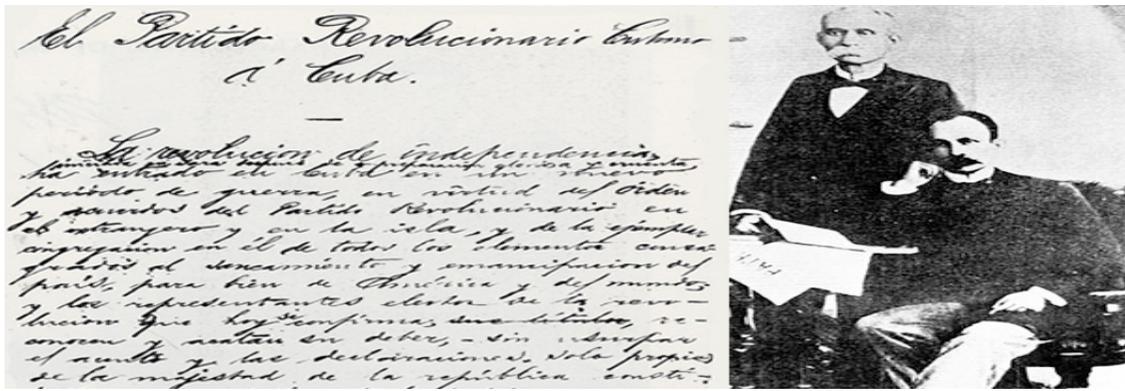


**Palabras de Bernardo Gómez Toro en reunión del Comité Pro-Obelisco al coronel Juan Delgado realizada 14 de nov de 1952  
Realizada en los salones del Centro de Instrucción y Recreo de Santiago de las Vegas**

En igual termino se manifestó su hija Margarita Gómez Toro (Mariposita), hija menor del General en Jefe, quien accedió,-a pesar de sus años-, brindarme una sustanciosa entrevista en su casa del Reparto Fontanar en los inicios de la década del setenta del pasado siglo. En interesante dialogo con autor de este artículo expreso:

"...a mi padre no le gustaban los nombramientos...nunca estuvo de acuerdo que lo llamaran Generalísimo, aceptaba con mayor agrado que le identificaran como General;... ni siquiera le agradaba la reiterada aclamación popular de Libertador. En mi memoria está el recuerdo cuando en cierta ocasión, sobre esta última expresión afirmo: "Me agrada el título pero no me siento autorizado como lo estuviera Bolívar, para ostentarlo..." A pesar de sus cualidades de guerrero no se consideraba al mismo nivel que los grandes generales de América, Miranda o Bolívar" (5)

Esta idea tuvo también un gesto aprobatorio de Pedro Máximo Vargas, hijo de Margarita quien estuvo presente en aquella histórica conversación. Si bien es cierto que esta entrevista era algo inédito en la medida que transcurre el tiempo y nos identificamos se torna extraordinaria y sustanciosa, aun mayor cuando Margarita solicita a la señora que la ayudaba y cuidaba me brindara café pero en la taza exclusiva para visitantes ilustres ,-de inicio no comprendí la deferencia-, me ofreció el rico néctar criollo en una bella taza con las huellas del tiempo; con una mirada curiosa pero discreta observe el recipiente ribeteado en dorado, lo deguste hasta el final sin conocer la razón de esa consideración; con el último sorbo conocí por sus propios labios la causa :era la misma donde Gómez ofreció la aromática bebida a José Martí durante la firma del Manifiesto de Montecristi, en Santo Domingo. Quede atónito y desconcertado, había saboreado aquel néctar negro en la misma taza donde años atrás lo había degustado el Apóstol. Excepcional privilegio que nunca antes tuve en mi vida y no creo tenerlo nunca más. (6).



**Manifiesto de Montecristi proclama de la Guerra Necesaria firmado por José Martí y Máximo Gómez**

Volviendo al asunto objeto de análisis, por lo expuesto hasta aquí se hace evidente que sus hijos y descendientes coincidían con la opinión del valiente guerrero, nunca estuvieron de acuerdo con ese epíteto sin embargo el término se ha enraizado, ha cambiado para convertirse hoy por la acepción del término en algo usual, digno de crédito y patriotismo título que se ha ido extendiendo y popularizando. Partiendo del análisis precedente se comprende que en Cuba la expresión Generalísimo ha tenido dos acepciones históricas: la inicial, utilizada por las autoridades coloniales en tono despectivo para demeritarlo; la segunda, marcada por el cariño y admiración del pueblo cubano, razón que avala su permanencia en la literatura histórica para identificar la insigne figura. La procedencia española del oficioso grado militar supuesto de Generalísimo usado por los peninsulares para dirigirse a Gómez en contraposición al oficial de General en Jefe, y la reiterada aclamación popular de Libertador se va concretando indistintamente en toda la documentación oficial de la revolución independentista. El hecho es que las aludidas expresiones de "Libertador", "General en Jefe" y Generalísimo representan títulos que por la costumbre y sus méritos en la contienda de Cuba solo lo ostentó Gómez por su maestría combativa. Apelativo que se fue enraizando entre los mambises y el pueblo hasta limpiar las maculas de su origen.

Por su valentía y abnegación en la contienda Máximo Gómez fue ascendido grado a grado, hasta llegar a la posición de Mayor General que lo hizo conductor de hombres y le dio un mando. Bajo su dirección se formaron desde un inicio grandes figuras de nuestra independencia; los hermanos Maceo, Guiller món Moncada, Flor Crombet y muchos otros que lo reconocieron siempre como el general de las carga al machete, el intransigente defensor de nuestra independencia. El General Máximo Gómez asumió el cargo de General en Jefe desde el comienzo de las hostilidades en 1895 y permaneció ocupándolo en el final de la contienda y hasta después de su destitución por la Asamblea del Cerro. Es suficiente retomar la respuesta ofrecida a una entrevista que en esa etapa le realizara un reportero del periódico La Discusión para confirmar su papel dirigente en aquellos años difíciles después de su absurda destitución:

"A mí no me han preocupado las cosas pasadas. Nada hicieron con destituirme de mi cargo en el ejército porque yo no he dejado de ser nunca, a pesar de esto, el General en Jefe. Si llamo a los Generales enseguida tengo veinte a mi lado" (7).

Así se manifestaba el dominicano de nacimiento, pero cubano de corazón, como lo definiera José Martí. Lo cierto es que Gómez alcanzó, paso a paso, los grados militares hasta el máximo reconocimiento que para diferenciarlo de otros Generales independentistas sus propios hombres lo denominaron Generalísimo título que por la costumbre, maestría combativa y sus méritos en la contienda de Cuba solo lo ostentó Gómez, apelativo que se fue popularizando y enraizando entre los mambises y todo el pueblo hasta limpiar las maculas de su origen.

Dotado de vocación para el heroísmo, desde la primera guerra se descubrió en él la perspicacia cubana representada por el egregio José Martí, quien vislumbró las cualidades de paladín requerida para marchar a la conquista de la libertad de Cuba sin otra recompensa como pago la posible ingratitud de los hombres. El guerrero que Arsenio Martínez Campo le llamó "el primer

Guerrillero de América", Armiñán "el que más valía de nuestros enemigos", Manuel Aznar "el émulo de Zumalacárregui", Cánovas "el único General que había en Cuba, el "Napoleón de la Guerrilla", como lo llamaron los ingleses y lo reconociera el escritor dominicano Juan Boch en uno de sus conocidos libros; el famoso estratega registrado por los historiadores de las guerras del mundo (8). El apelativo de Generalísimo dado a Gómez es un claro lenguaje en sentido metafórico que enaltece al héroe, una expresión que hoy lo glorifica y rompe con su origen. Parafraseando a nuestro Apóstol recordemos cuando dijo:

"El lenguaje ha de ser matemático, geométrico, escultórico. La idea ha de encajar exactamente en la frase, tan exactamente que no pueda quitarse nada de la frase sin quitar eso mismo de la idea"(9)

Si hoy se omite del diccionario de voces cubanas y de la historia patria la palabra Generalísimo sería además de un grave error desconocer las glorias alcanzadas con el filo del machete. De este modo nació el apelativo Generalísimo título que en Cuba solo lo ostentó Gómez por su maestría combativa. En la actualidad, ese epíteto es digno de respeto por los años de existencia pero sobre todo por el rol desempeñado en nuestra historia (10).

El 17 de junio de 1905, a las seis de la tarde, en la cama de su hogar habanero cerró sus ojos el Jefe del Ejército Libertador, el Generalísimo Máximo Gómez Báez. Paradójicamente, moría en plácida vejez aquel que había desafiado la muerte en 235 combates yendo siempre al frente de sus hombres, sin sufrir nada más que dos heridas. Cuba perdía el último símbolo viviente del independentismo nacional; América daba cabida en su seno a uno de los más mentados independentistas. El reloj marcaba las 6 y 7 minutos de la tarde, cerraba el ciclo de los grandes libertadores del Continente, pero perduraba su obra. Como dijera José Martí: "El pensamiento se ha de ver en las obras, el hombre ha de escribir con las obras". Así fue como nació y vivió Máximo Gómez y su apelativo Generalísimo. En la actualidad, ese epíteto es digno de respeto no solo por los años de existencia sino sobre todo por el rol desempeñado por el insigne patriota dominicano-cubano en la historia como jefe del Ejército Libertador.

## CONCLUSIONES

El hecho es que las aludidas expresiones de "Generalísimo", "Libertador" y "General en Jefe", se popularizaron y concretaron indistintamente en toda la documentación oficial de la revolución independentista. "Máximo Gómez luchó en las dos etapas (por más de 30 años) de la emancipación cubana en una marcha en ascenso hacia la gloria, empinándose en la última, para cerrar el ciclo de los grandes libertadores en el Continente. Así fue como nació el apelativo "Generalísimo" como se identificó a uno de los grandes estrategas de la Campaña de Invasión a Occidente y de la guerra de desgaste contra las tropas élites españolas, el hombre que ganó sus grados al frente de las tropas mambisas con el filo del machete.

***Los cubanos siempre reconocieron en Máximo Gómez el maestro de los combatientes bajo cuyas órdenes se formaron los mejores oficiales del Ejército Libertador. Cada hombre gana en su vida un lugar en la sociedad, por ese lugar será juzgado por la posteridad, querido, seguido, recordado o todo lo contrario, acorde con las ideas que defendió o con el legado que dejó para la historia, esa que con mayúscula marca el devenir humano, aunque algunos quieran negarla. Sin embargo, este no fue el propósito del calificativo otorgado inicialmente por los españoles al Jefe del Ejército Libertador Cubano. El "Generalísimo" es el aguerrido jefe, el paladín que por su rol en nuestra historia, todos debemos estar orgullosos. El hombre que ganó sus grados militares al frente de las tropas mambisas con el filo del machete De tan hondo desinterés patriótico se convirtió en el invencible e invicto caudillo dominicano-cubano, el Generalísimo Máximo Gómez Báez, ¡Honor y Gratitud eterna y vigencia de la metáfora del símbolo!***

## Acerca del autor:

Mc. Dr. Ciencias Históricas. Profesor Universitario, historiador, periodista y escritor con publicaciones en Cuba, España, Estados Unidos y Latinoamérica. Especialista en Cultura y tradiciones e Historia Regional y Local.

## FUENTES

- 1- Entrevista a Margarita Gómez Toro así como el nieto de Gómez, el señor Pedro Máximo Gómez Vargas, residentes entonces en el reparto Fontanar del municipio Boyero, La Habana.
- 2- Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española. Edición del Tricentenario.
- 3- Palabras de Urbano Gómez Toro. Acta de la reunión con el propósito de levantar Obelisco al Coronel Juan Delgado en Cacahual. Santiago de las Vegas, noviembre de 1950.
- 4- Ibídem.
- 5- Margarita Gómez Toro. Entrevistada por el autor. Reparto Fontanar. Municipio Santiago de las Vegas. 20 de septiembre de 1971.
- 6- Eduardo Milian Bernal. Máximo Gómez Báez. Un fragmento de su vida en la paz (1899-1902).
- 7- Periódico La Discusión, sábado 2 de marzo de 1901. Entrevista al Generalísimo.
- 8- Miguel Varona Guerrero. El Generalísimo Máximo Gómez. Visto por uno de sus ayudantes durante la Guerra de Independencia del 95. /1951.
- 9- José Martí. O, C.
- 10- Eduardo Milian Bernal. Máximo Gómez Báez. Obra citada.

## OTRAS FUENTES

- Museo Máximo Gómez. Documentos de Archivo.
- Archivo Nacional de Cuba. Documentos que se conservan en el Archivo Nacional de la república de Cuba.
- Ideario cubano: Máximo Gómez, Academia de la Historia de Cuba, Imprenta El Siglo XX, La Habana, 1933.
- Revoluciones... Cuba y hogar, Imprenta de Rambla y Bouza, La Habana, 1927.
- Diario de campaña, 1868-1898, Editorial Centro Superior Tecnológico de Ceiba del Agua, La Habana, 1940.
- Gómez, Máximo. Cartas a Francisco Carrillo, Compilación, introducción y notas por Hortensia Pichardo Viñals, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1971.
- Máximo Gómez. Selección de textos, Selección e introducción por Salvador Morales, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1986.
- Eduardo Milian Bernal. El Generalísimo Máximo Gómez, vecino ilustre del Municipio Boyero. 1986.
- Máximo Gómez. 100 años, Selección por Ana Cairo Ballester, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2006.
- Perez Guzmán, Francisco y Violeta Serrano: Máximo Gómez: Aproximaciones a su cronología: 1836-1905, Ed. Academia, 1986.
- Gómez, Máximo: Diario de Campaña, 1868-1899, Centenario 1868, Instituto del Libro, La Habana, 1868.
- Roa, Ramón: Pluma y Machete, Centenario 1868, Ed. Ciencias Sociales, Instituto del Libro, La Habana, 1969.
- Diario de campaña, 1868-1898, Editorial Centro Superior Tecnológico de Ceiba del Agua, La Habana, 1940.
- El Pensamiento militar de Máximo Gómez